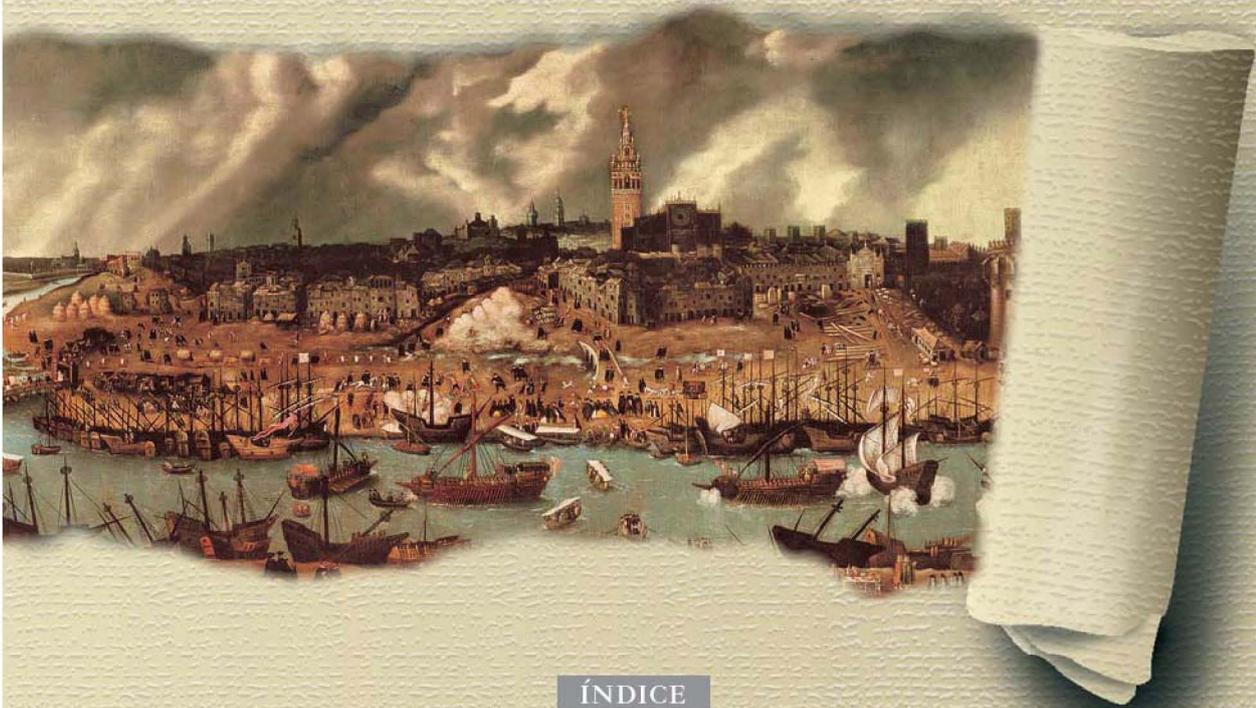


Juan José Iglesias Rodríguez
Rafael M. Pérez García
Manuel F. Fernández Chaves
(eds.)

COMERCIO Y CULTURA EN LA EDAD MODERNA



ÍNDICE

**Contiene los textos de las comunicaciones
de la XIII Reunión Científica de la Fundación
Española de Historia Moderna**

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

COMERCIO Y
CULTURA EN LA
EDAD MODERNA

ÍNDICE

Juan José Iglesias Rodríguez
Rafael M. Pérez García
Manuel F. Fernández Chaves
(eds.)

COMERCIO Y CULTURA EN LA EDAD MODERNA

COMUNICACIONES DE LA XIII REUNIÓN
CIENTÍFICA DE LA FUNDACIÓN
ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA



Sevilla 2015

ÍNDICE

Serie: Historia y Geografía
Núm.: 291

COMITÉ EDITORIAL:

Antonio Caballos Rufino
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Eduardo Ferrer Albelda
(Subdirector)
Manuel Espejo y Lerdo de Tejada
Juan José Iglesias Rodríguez
Juan Jiménez-Castellanos Ballesteros
Isabel López Calderón
Juan Montero Delgado
Lourdes Munduate Jaca
Jaime Navarro Casas
M^a del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Adoración Rueda Rueda
Rosario Villegas Sánchez

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Obra editada en colaboración con la Fundación Española de Historia Moderna

Motivo de cubierta: *Vista de Sevilla en el siglo XVI*, por A. Sánchez Coello

© Editorial Universidad de Sevilla 2015
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<http://www.editorial.us.es>>

© POR LOS TEXTOS, SUS AUTORES 2015

© JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ, RAFAEL M. PÉREZ
GARCÍA Y MANUEL F. FERNÁNDEZ CHAVES (EDS.) 2015

Las comunicaciones presentadas en la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna e incluidas en formato digital en la presente obra han sido sometidas a la evaluación de dos expertos, por el sistema de doble ciego, según el protocolo establecido por el comité organizador del congreso.

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-1746-5
Depósito Legal: SE 929-2015
Impresión: Kadmos

ÍNDICE

COMITÉ CIENTÍFICO DEL CONGRESO

María de los Ángeles Pérez Samper
Eliseo Serrano Martín
Mónica Bolufer Peruga
Virgina León Sanz
Francisco Fernández Izquierdo
Félix Labrador Arroyo
Isidro Dubert García
Francisco García González
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
María José Pérez Álvarez

COMITÉ ORGANIZADOR DEL CONGRESO

Juan José Iglesias Rodríguez
(director de la XIII Reunión Científica)
Francisco Núñez Roldán
Carlos Alberto González Sánchez
Juan Ignacio Carmona García
Mercedes Gamero Rojas
José Antonio Ollero Pina
José Jaime García Bernal
Fernando Javier Campese Gallego
Rafael M. Pérez García
(secretaría científica)
Antonio González Polvillo
Manuel F. Fernández Chaves
(secretaría ejecutiva)
Clara Bejarano Pellicer

MILANESES EN VALENCIA: COMPAÑÍAS COMERCIALES Y ASCENSO SOCIAL DE LA BURGUESÍA EXTRANJERA EN EL SIGLO XVII

MILANESES IN VALENCIA: TRADE COMPANIES
AND UPWARD MOBILITY ON THE FOREIGN
BOURGEOISIE IN THE 17TH CENTURY

JOSEP SAN RUPERTO ALBERT¹
Universidad de Valencia

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo el estudio de un tema poco conocido, como es el establecimiento en Valencia de un grupo de comerciantes milaneses a principios del siglo XVII. Se analizan, en primer lugar, sus actividades económicas y las relaciones existentes entre todos ellos. Así mismo, se observa su arraigo en la sociedad valenciana a través de su proyección social y política, lo que permite constatar que, en menos de medio siglo, algunos de sus miembros llegaron a desempeñar oficios en las instituciones, obtuvieron hábitos militares e incluso títulos de nobleza.

Palabras clave: milaneses, comercio, ascenso social, País Valenciano, siglo XVII

Abstract: This study has its goal to research a little-known theme: the settling down of a group of merchant Milanese in Valencia in the beginning of the 17th century. Firstly we analyze their economic activities and their relationships. Also, we observe the settlement in Valencian society, particularly their social and political impact which allow us to confirm that in less than a century some of the network members held political positions in the institutions, achieved military habits and even nobility titles.

Keywords: Milanese, trade, upward mobility, Valencian Country, 17th century

1. Este trabajo se ha realizado dentro del marco de un contrato predoctoral referente a las ayudas a la investigación VALi+d, financiado por la Generalitat Valenciana y se enmarca dentro del Proyecto de Investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, “Cambios y resistencias sociales en los territorios hispánicos del Mediterráneo occidental” con referencia HAR2011-27898-C02-01. Correo: jose.ruperto@uv.es.

PRESENTACIÓN: OBJETIVOS, FUENTES Y MÉTODO

El fenómeno social de la migración con fines comerciales ha suscitado en las últimas décadas un interés que reflejan numerosas aportaciones individuales y reuniones científicas en el conjunto del Estado Español². Nuestra comunicación pretende aportar una perspectiva social del fenómeno en el Mediterráneo occidental en la primera mitad del siglo XVII, analizando el traslado, por motivos económicos, de un determinado número de milaneses a la ciudad de Valencia. Nos proponemos sacar a la luz la red que hemos conocido a través de una de las familias más relevantes en su proceso de adaptación, los Cernesio, aproximarnos a algunas biografías familiares y mostrar cómo algunas de ellas consiguieron aristocratizarse, pasando a ocupar posiciones de poder en la Ciudad y el Reino de Valencia e incluso obtener títulos nobiliarios.

Las fuentes disponibles nos permiten esclarecer el momento de llegada de estas familias, cuyo hallazgo tiene su origen en un grupo de milaneses afincados en Valencia que en 1638 declararon como testigos en el proceso incoado a Manuel Cernesio ante su pretensión de acceder a una familiatura de la Inquisición de la ciudad de Valencia³.

Una vez identificados sus nombres rastreamos procesos en la Real Audiencia valenciana que implicaran a estos milaneses con el fin de acercarnos a ellos, siendo en algunos casos la información escasa y los pleitos conservados pocos. Aun así, hemos encontrado documentación que ha posibilitado reconstruir las biografías personales, como por ejemplo testamentos o correspondencia. Además, observamos como los pleitos trataron en general sobre asuntos comerciales, pues la mayor parte de los individuos pertenecieron a alguna compañía mercantil con raíces en el norte de Italia. Nuestra siguiente pretensión fue profundizar en sus estrategias sociales y políticas, accediendo a las actas del *Consell* de la Ciudad de Valencia, así como a las actas del *Estament Militar*, organismo político donde participaban los caballeros y nobles del Reino, encontrando también su participación. No podíamos rehuir adentrarnos en algunos protocolos notariales, pues así pudimos completar aspectos económicos y sociales.

2. Debido a la limitación de espacio, citaremos los autores que han destacado en el campo de investigación, empezando por A. Domínguez Ortiz, J. Nadal y E. Giralt, que introdujeron a través de la renovación historiográfica de los '60 el estudio de los extranjeros para Época Moderna, generando el interés entre los historiadores en las décadas posteriores hasta nuestros días, como los de C. Martínez Shaw, E. Salvador, R. Franch Benavent, M^a B. Villar García, F. Velasco Hernández, J. Ignacio Martínez Ruiz, A. Crespo Solana, R. M. Girón Pascual o F. Zamora Rodríguez, entre muchos otros, destacando en 2002 el primer *Coloquio Internacional sobre los Extranjeros en la España Moderna*.

3. Archivo Histórico Nacional [AHN], *Inquisición*, Leg.1314, n^o 4

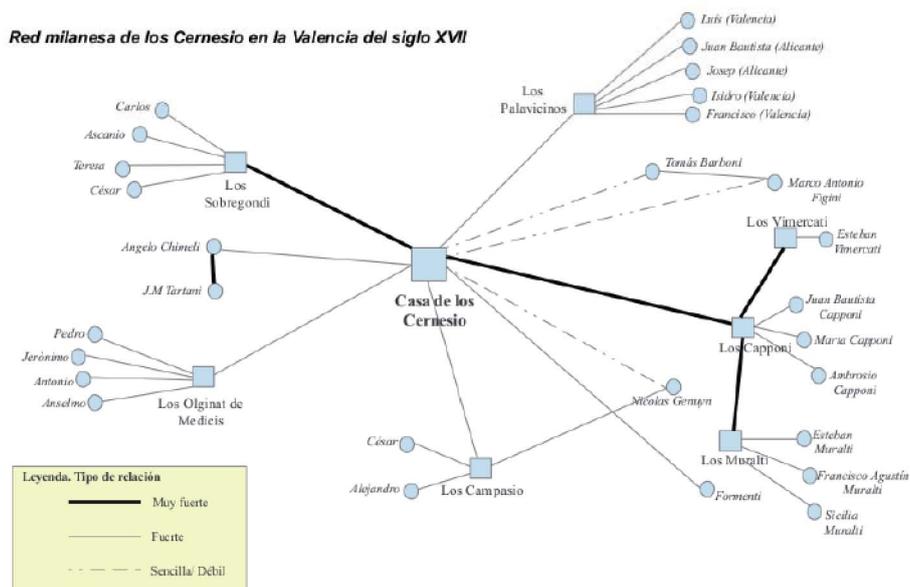
Con todo, hemos establecido la red ego-centrada de la familia Cernesio, la cual es el objeto de investigación de nuestra Tesis Doctoral en curso. A través de ella pudimos esclarecer la existencia, entre los siglos XVI-XVII, de un buen número de milaneses que se instalaron en Valencia conformando un colectivo. Así pues, en primer lugar nos proponemos dar a conocer las compañías comerciales y la red mercantil de estos milaneses y en segunda instancia constatar su influencia social y política en el Reino de Valencia.

COMPAÑÍAS COMERCIALES Y REDES MERCANTILES MILANESAS EN VALENCIA

El País Valenciano estuvo –y está– a lo largo de su historia conectado al mar Mediterráneo, canal de comunicaciones no solo económicas, sino también sociales, políticas y culturales. Durante la Época Moderna, y con la consolidación de la Monarquía Compuesta, fueron muchos los territorios de las orillas italianas del Mediterráneo que pertenecieron directamente al soberano hispano, y otros ligados por muchos lazos y redes a la misma. Por lo que respecta a las relaciones comerciales mediterráneas podemos decir que la historiografía valenciana fue pionera en el estudio del comercio de importación aportando numerosos trabajos que desvelaron datos cuantitativos relevantes en este campo⁴. Para el estudio de la burguesía extranjera en Valencia contamos con aportaciones indirectas de gran interés para el siglo XVII abundando más su estudio para el siglo XVIII⁵. R. Franch y R. Blanes nos desvelan aspectos ligados a los grandes mercaderes en la Época Moderna, señalando nombres y compañías que actuaron en la Valencia del siglo XVII debido a la ausencia de una burguesía mercantil local fuerte, sumada a la crisis económica del primer tercio del siglo y a las consecuencias inmensurables de la expulsión de los moriscos. En este contexto nos adentramos a establecer una red de milaneses desde una perspectiva social, estudiando sus trayectorias vitales en el Reino y en definitiva la idiosincrasia y las estrategias de un grupo de estos mercaderes milaneses en Valencia.

4. Emilia Salvador Esteban, “Mercaderes extranjeros en la Valencia de los siglos XVI y XVII. Entre la atracción y el rechazo”, en Luís Miguel Encisco Recio (coord.), *La burguesía Española en la Edad Moderna*, Madrid, 1991, vol. III, p. 1138.; Roberto Blanes Andrés, “Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)” en María Begoña Villar García; Pilar Pezzi Cristóbal (coord.), *Coloquio Internacional “Los Extranjeros en la España Moderna”*, Málaga, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2003, vol. I, p.227; R. Blanes Andrés, *Comercio de importación en la Valencia del segundo cuarto del seiscientos*, Valencia, (Tesis doctoral, inédita), Universitat de Valencia, 2001.

5. Ricardo Franch Benavent, “La inmigración italiana en la España moderna”, en Domingo González Lopo; Antonio Eiras Roel (coord.), *La inmigración en España: actas del coloquio, Santiago de Compostela, 6-7 de noviembre de 2003*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2004, pp. 103-145.



Los Cernesio-Odescalchi

Empezaremos nuestro trabajo con el análisis de la familia Cernesio, comerciantes milaneses desplazados a Valencia, sobre la que centramos la red estudiada. A mediados del siglo XVI encontramos a esta familia formando parte de la aristocracia local de Como, una ciudad del estado de Milán, bajo dominio de la Monarquía Hispánica⁶. A finales del Quinientos emparentaron con una poderosa saga familiar milanesa, los Odescalchi, creando al mismo tiempo diversas compañías comerciales y bancarias, y decidieron trasladar a Constantino y Francisco Cernesio a Valencia. Así pues, identificamos la compañía en la ciudad del Turia desde 1604⁷, importando un variado tipo de mercancías que llegaban de gran parte del Mediterráneo occidental. Se especializaron durante los años treinta en la importación de trigo, de cuya comercialización sacaron grandes beneficios por las consecutivas crisis alimentarias del Reino de Valencia. Además en las costas de la Península Itálica, en concreto en la ciudad de Génova, desarrollaban su actividad otros miembros de la compañía, destacando César Cernesio, hermano de los anteriores, Papirio Odescalchi y, durante una temporada, Benedetto

6. AHN, *Sección Nobleza*, PARCENT, C.64, D.6.

7. Álvaro Castillo Pintado, *Las rutas mercantiles del Reino de Valencia durante el primer cuarto del siglo XVII: 1698-1621*, Valencia, (Tesis doctoral inédita), Universitat de Valencia, 1956.

Odescalchi (el futuro papa Inocencio XI), tíos de los Cernesio⁸. La familia participó también en las esferas financieras, pues prestó dinero a la Monarquía Hispánica y también a las élites, y dispuso a su vez de una sede bancaria en Génova que entre otras actividades mantuvo relación con el Banco de San Ambrosio en Milán o a la Ceca de Venecia⁹; hechos que vienen a demostrar el amplio espectro económico que abarcaron.

Aunque este tipo de actividades económicas conllevara una gran movilidad territorial, los Cernesio decidieron instalarse en la ciudad de Valencia y establecer en ella su casa principal. El proceso de adaptación fue muy parecido al que encontramos en otros puntos del Mediterráneo hispánico, primero enlazaron matrimonialmente con las élites locales, compraron un señorío, fundaron vínculos y mayorazgos y a su vez influyeron en la esfera política del lugar de acogida. Siguiendo estos pasos, consiguieron asentarse y ascender socialmente en la ciudad, llegando a recibir el título de condes de Parcent en 1649¹⁰.

Los Palavicino

Uno de los tandems procedentes del norte de Italia fue el compuesto por Luis y Fieramonte Palavicino, hermanos y residentes en Como, que llegaron a Valencia en 1599, según su propio testimonio¹¹. Seguramente, un tal Gaspar llegase un poco antes que ellos, pues ocupó el oficio de notario del Estamento Eclesiástico la primera década del siglo XVII¹². Tras su llegada al Reino tuvieron una adaptación rápida y tan solo cuatro años después, en 1604 en un conflicto con el mercader Caravadosio, Fieramonte fue absuelto por el Consulado del Mar de Valencia, aunque se interpuso apelación porque “lo dit Fieramonte té negoci ab tots los mercaders de la llonja de la present ciutat que poden ser nomenats jutjes [...] y amiatat y aderència ab aquell”¹³, lo que denotaba su capacidad de influencia entre los mercaderes valencianos. Al inicio del siglo, la documentación se refirió a ellos como “Compañía”, y mantuvieron algunos pleitos en el Consulado con otros mercaderes¹⁴. Pero en 1605, después de algunos años de negocios en Valencia, Fieramonte cometió

8. R. Blanes Andrés, *Comercio de importación...* pp. 313-316. Fabio Cani; Geradro Monizza, *Fortune della Seta*, Como-Milano, Frabbri Editori, 1986, p.38.

9. AHN, *Sección Nobleza*, PARCENT, C.135, D.1, Img. 654-655.

10. Josep San Ruperto Albert: “Familia, redes mercantiles y poder en el siglo XVII: la llegada a Valencia de los Cernesio”, en *Tiempos Modernos*, n° 27 (2013).

11. AHN, *Inquisición*, Leg.1314, n° 4.

12. Archivo Reino de Valencia [ARV], *Real Audiencia* [RA], Procesos, Letra G, núm. 1053.

13. *Ibidem*, Parte 1, Letra B, n° 545.

14. *Ibidem*, Parte 3, Apéndice 3382.

un desfalco en Valladolid por cantidad de 360.000 ducados y desapareció de la escena valenciana¹⁵, como apuntan los acreedores del mismo que reclamaron un curador para seguir los pleitos sobre sus deudas¹⁶. Luis Palavicino siguió por su cuenta e intentó protagonizar una escalada social que no estuvo exenta de dificultades. Aun así, terminó por ocupar cargos de relevancia social en Valencia que coincidieron con uno de los momentos en que los Cernesio obtuvieron mayores beneficios de la Ciudad¹⁷, contratando el municipio la cantidad de 10.883 cahíces de trigo en 1630 cuando en 1629 solo habían importado 3.052 cahíces¹⁸, lo que además de la necesidad de trigo de Valencia por la crisis hace más visible el favor de Luis hacia los Cernesio.

La saga de los Palavicino desplazó a otros dos miembros a la ciudad de Alicante. En este caso, Juan Bautista, hijo de Gabriel de Como, y José, también de origen milanés¹⁹, se instalaron en Alicante, desde donde tendrían relaciones comerciales con los propios Cernesio. En marzo de 1618, los Palavicino alicantinos otorgaron el poder como procurador en la ciudad de Valencia y ante la Real Audiencia a Constantino Cernesio²⁰. Más tarde intercambiaron mercancías con los ellos, algunas durante los años 1629, 1635-36, principalmente cereales y cuero²¹. También Juan Bautista Palavicino se integró en Alicante a través del matrimonio y desempeñó el oficio de recaudador de los derechos sobre el tráfico marítimo en el *Consell* municipal²². Hacia mitad de siglo, éste pagó una deuda de 200 libras a los Cernesio, los cuales, posiblemente, le seguían prestando dinero²³, hecho que visibiliza los contactos establecidos. La familia Palavicino, con ramificaciones en Italia, tuvo un fuerte impulso migratorio, pues nos encontramos a otro tándem, Juan Lucas y Juan Francisco Palavicino, también negociando en Toledo, aunque su origen era genovés²⁴.

Los Palavicino fueron una saga familiar de alto nivel por lo que respecta al comercio. No se trasladaron a la otra orilla del Mediterráneo occidental

15. Á. Castillo Pintado, *Las rutas mercantiles...*

16. ARV, RA, Procesos Parte I, Letra S, núm. 1737.

17. Amparo Felipe Orts, *La oligarquía municipal de la Ciudad de Valencia: de las Germanías a la insaculación*, Valencia, Diputació de Valencia, 2002, p.242.

18. J. San Ruperto Albert: "Familia, redes mercantiles...".

19. Víctor Echarri Iribarren, "La verdadera autoría y fecha del plano de Alicante atribuido a Juan Bautista Paravesino y datado en 1656" en *Tiempos Modernos*, 23 (2011/12).

20. Archivo de Protocolos del Corpus Christi de Valencia [APCCV], n°8779.

21. R. Blanes Andrés: *Comercio de importación...*

22. V. Echarri Iribarren, "La verdadera autoría...".

23. AHN, *Sección Nobleza*, PARCENT, C.225, D.2. Libro de cuentas de Manuel Cernesio.

24. Hilario Rodríguez de Gracia. "Fortuna y promoción social. Las expectativas de los genoveses toledanos en tiempos del quijote" en Porfino Sanz Camañes (coord.), *La Monarquía Hispánica en Tiempo del Quijote*, Madrid, Sílex Ediciones, 2005, pp.165-187.

por necesidades de subsistencia, sino con una clara motivación de mejorar sus posiciones en las plazas comerciales más importantes del momento, y estuvieron ligados con la familia Cernesio.

Los Muralti-Capponi y Vimercati

Otro tándem comercial que se instaló en Valencia fue el de Muralti-Capponi, una compañía comercial que también se trasladó de Como a la ciudad del Turia para ampliar su red mercantil y financiera y se consolidó con un gran número de asociados a la misma. Esteban Muralti y su sobrino Juan Bautista Capponi llegaron a Valencia alrededor de 1613. Estos conocieron antes de llegar a Valencia a los Cernesio, con los cuales habrían tratado en Como o en Milán algunos asuntos, y posiblemente les indujeran a su traslado hacia la capital valenciana²⁵. Pero no solo ellos formaron parte de la compañía, pues también la integraron los Justiniano de Génova y Madrid y Ventura Losoyo²⁶, ya que a veces la red familiar no era capaz de sostener el peso de una compañía de gran alcance como esta. Parece ser que se dedicaron al comercio sedero, pues esta fue la mercancía de la que habitualmente se habla en la correspondencia con la familia residente en Italia²⁷. Pero Muraltí también poseyó otro importante negocio:

“yo tinch possada casa de fira de la present ciutat de València a la vila de Medina del Campo de Castella y de la dita vila de Medina del Campo a la dita ciutat de Valencia en nom y per compte propi”²⁸

la que legó después de su muerte a su sobrino y Losoyo quienes podían firmar en nombre de Muralti. Esto muestra el gran abanico de negocios que tuvieron. De hecho, contaron con diversos agentes y procuradores que les informaban de sus negocios distribuidos en los principales puntos de actuación. Juan Pedro Carcano desde Génova, Juan Bautista Sanguino desde Medina del Campo y Jaime Paulo Paulo desde Plasencia, quienes enviaban continuamente cartas a la sede principal de Valencia respondiendo a las cuentas de los asuntos económicos que controlaron²⁹. En esta saga participó también otra persona que terminó sus días asentada en Valencia: Esteban Vimercati.

Este se trasladó a la Península Ibérica después de la muerte de Esteban Muralti, quien era su tío por parte de madre. De hecho, Vimercati llegó para

25. AHN, *Inquisición*, Leg.1314, n^o4.

26. ARV, *RA*, Procesos parte 3, 2107.

27. *Ibidem*, fol. 289. Vimercati a Capponi. Otras misivas de Jaime Paulo y Vicente Justiniano (f.433-434); Pedro Carcano (f.525-526).

28. *Ibidem*.

29. *Ibidem*.

intentar solucionar algunos problemas referentes a la herencia de su tío, pero a su vez fue útil para la red comercial realizando algunos encargos. Instalado en Madrid hacia los años 50 se trasladó durante unos meses a Extremadura y después cerca de Sevilla “aziendo trabaxar una mina de verniz que por cada centinaia, da 70 de plomo, que es cosa de consideración, que si Nuestro Señor nos da salud, spero sacarne beneficio de algún provechio”³⁰, lo que ampliaba aún más el tipo de negocios que controlaba esta compañía.

Trató además con agentes en Madrid que trabajaban con los Cernesio, como los Formenti y se preocupó por la salud de Constantino Cernesio poco antes de su muerte con el que había realizado algún negocio³¹. Pero su carrera no tuvo el resultado esperado. Al contrario de otros casos que, como veremos, ascendieron socialmente, Vimercati fue literalmente apartado de su red familiar³² que ahora controlaban plenamente los Capponi, de hecho un familiar suyo, Ambrosio Capponi se había casado con la viuda de Esteban Muralti. Enfermo, decidió trasladarse a Valencia donde abrió pleito contra su primo con la intención de poder volver a Italia.

En definitiva, podemos ver que, aunque hacia los años 60, Vimercati terminó realmente maltratado por la red, el conjunto de los Capponi-Muralti se había proyectado como una familia de mercaderes-banqueros que actuaron en las principales plazas económicas del Mediterráneo occidental, con un diversificado y significativo número de negocios y con su sede principal en Valencia.

Los Sobregondi

Los Sobregondi llegarían directamente llamados por los Cernesio en 1626. Esta familia norte italiana, con Escanio de 24 años al frente, se instaló delante del palacio de los Cernesio. Escanio se integró en la compañía de estos hermanos, aunque adquirió protagonismo a partir de la muerte de Francisco Cernesio en 1639. Tras esta, la compañía siguió su actividad en común, aunque Constantino decidiría que debía pasar a nombre de Escanio y de Juan Cernesio, hijo ilegítimo de Francisco. Los beneficios siguieron siendo repartidos de manera equitativa, como apuntó Francisco en su testamento³³. El protagonismo de este nuevo tándem hizo que se siguiera importando elevadas cantidades de trigo para abastecer a la ciudad entre los años 40 y 50, exactamente, según apunta R. Blanes, 54.264 cahíces. De hecho, seguimos

30. ARV, RA, Procesos parte 3, 2107.

31. *Ibidem*, f.413.

32. *Ibidem*, f.294r.

33. AHN, *Sección Nobleza*, PARCENT, C. 218, D. 1, Img. 58.

encontrándolos en las compras de trigo que hacía la Ciudad con operaciones de importación desde Rumanía o Cerdeña³⁴.

Pero al parecer, en 1648 la compañía ajustó y liquidó las cuentas y se repartieron los beneficios, en concreto dos tercios para Constantino y el restante para Escanio. Esto no significó que cesara definitivamente su actividad, pues Constantino siguió por su propia cuenta asegurando que incrementaron sus beneficios³⁵. Tampoco supuso que se rompieran las relaciones entre ambos pues, en el mismo testamento de Constantino Cernesio, se reclamaron deudas a un mercader para la casa de Juan y Escanio que se tenían apuntadas en los libros de la compañía³⁶.

Los Campasio

César y Alejandro Campasio³⁷ fueron otra de las compañías de milaneses en Valencia. Aparecen en las fuentes como mercaderes ya en 1610³⁸, y en 1618 se les consideraba milaneses habitantes en Valencia³⁹. Estos mantuvieron abierto un proceso contra el síndico de la Ciudad de Valencia por un asunto de importación de trigo en el cual Constantino Cernesio apareció como su fiador⁴⁰. Los testimonios que se aportaron fueron en su mayoría de mercaderes italianos, a los que no conocemos en su totalidad, respondiendo a los nombres de Tomás Bononi, Pedro Mirando, Antonio Calbi o, el más conocido, Ángelo Chimeli, milanés⁴¹. Al parecer, César Campasio había firmado con la Ciudad —que también pactó más tarde con los Cernesio— un sistema de seguridades para abastecer trigo a la misma ya que era deficitaria en este producto básico. Aunque Campasio pareció el perjudicado, la Ciudad aseguró que este no había respetado los pactos con la misma, implicando en este momento a Constantino Cernesio por ser su fiador y pidiéndoles pagar la cantidad de 14.000 libras por el agravio. La vinculación con los Cernesio fue estrecha y contribuyeron a expandir la idea de que estos procedían de una familia de raíces nobles. Así lo acreditó Nicolás Genuyn, amigo de los Campasio, que dijo que estos le habían hablado de los Cernesio y su ascendencia ilustre⁴².

34. Archivo Municipal de Valencia [AMV], *Manual de Consells*, A-175, f.143 y f.464.

35. AHN, *Sección Nobleza*, PARCENT, C. 135. D. 1 Img. 258-265.

36. *Ibidem*, Img. 258-259.

37. AHN, *Inquisición*, Leg.1314, n°4.

38. Á. Castillo Pintado, *Las rutas mercantiles...*

39. APCCV, n°8779. año1618.

40. Biblioteca Histórica Universitat de València [BHUV], Var. 53 (19) f.212.

41. Á. Castillo Pintado, *Las rutas mercantiles...*

42. AHN, *Inquisición*, Leg. 1314, n°4.

Genuyn, Chimeli y Tartani

De Nicolás Genuyn sabemos más bien poco. Aunque él había nacido en Niza su abuelo era natural de Como y Genuyn viajó alguna vez a esta ciudad para cobrar derechos de la familia. Sus actividades económicas hicieron que se moviese entre algunas de las principales plazas del Mediterráneo occidental, como Génova, donde conoció a Paprio Odescalchi⁴³, cabeza de la red de los Cernesio en Italia. Este actuó a su vez como procurador de algunos mercaderes de Niza, por ejemplo en 1605 representando a Bandetti ante Fieramonte Paravicino en la venta de una nave⁴⁴. Aunque, como hemos visto, Fieramonte se dio a la fuga, Genuyn continuó teniendo una buena relación con Luis, como así lo asegura en su testimonio⁴⁵.

Ángelo Chimeli, a quien nos hemos referido al hablar de los Campasio, fue a su vez milanés⁴⁶ y formó tándem comercial con Juan María Tartani, como bien reflejan las entradas del *Peatge de Mar*⁴⁷ estudiadas por R. Blanes. En 1620 Constantino Cernesio lo nombró procurador para todos los asuntos que tuviese que tratar en Castilla, juntamente con Sétimo Greco, asentado en Madrid⁴⁸.

Observando las embarcaciones que llegaron al puerto de Valencia, podemos comprobar que las que llegaban con destino a los Cernesio venían cargadas a su vez con mercancías de estos otros tándems. Para los años 1626-1627, observamos que casi todos los meses llegaron embarcaciones fletadas con el 50% de sus mercancías con destinos a los milaneses citados y también para otros italianos como Botaso o Capello⁴⁹. Este hecho nos hace pensar que sus pedidos pudieran ser conjuntos, sus gastos repartidos y sus cuotas de mercado pactadas.

Los Olginat de Medicis, Barraboni y Figini

Las compañías anteriormente analizadas se nos han mostrado ligadas de una manera visible a los Cernesio durante la primera mitad del siglo XVII. A continuación hablaremos de algunas familias ligadas de manera menos clara, al menos en las fuentes, a la red que planteamos. Nos encontramos con Pedro Olginat de Medicis, nacido en Valencia en 1597 y religioso de la orden del Carmen. Aunque él no era comerciante, probablemente sí lo fueron

43. *Ibidem*.

44. ARV, RA, Procesos, Parte 1, Letra F, n° 890.

45. AHN, *Inquisición*, Leg.1314, n° 4.

46. R. Blanes Andrés, "Comercio de importación...", pp. 13-80.

47. *Ibidem*.

48. APCCV, n° 8781, año 1620, octubre 9.

49. R. Blanes Andrés, "Comercio de importación...", pp. 13-80.

sus ascendientes, que eran también milaneses. Pedro viajó a las ciudades de Como y Milán con el fin de poder cobrar algunas rentas que le debían a su padre, pasando por Génova, donde conoció a Papiro Odescalchi y a César Cernesio. Al parecer las conexiones con los Cernesio valencianos propiciaban un trato de favor por parte de su familia en Génova que les recibía y tal vez acogía, puede que a recomendación suya. Identificamos también a un tal Jerónimo Olgiati, quien envió constantemente dinero desde Madrid a Valencia a nombre de Manuel Cernesio a mitad del siglo XVII, aunque por el momento no tenemos más información al respecto y no sabemos si formó parte del mismo clan familiar.

Nos quedaría señalar a dos milaneses más, de los que poco sabemos. Tomás Barraboni y Marco Antonio Figini, también mercaderes milaneses asentados en Valencia, al menos desde la primera década del siglo XVII⁵⁰, decían a los habitantes de la ciudad que los Cernesio y Odescalchi de Como ostentaban un reconocimiento social en Italia⁵¹.

En definitiva, las familias aquí tratadas tienen una impronta que las caracteriza, pues además de ser todas ellas de origen italiano, tuvieron contactos más fuertes o más débiles con la familia Cernesio, centro de la red que aquí analizamos. Así pues, los Palavicino, los Campasio, los Sobregondi y Chimeli tuvieron relaciones económicas fuertes, llegando a ser representados por los Cernesio o a formar parte contrayente de su compañía comercial, lo que consolidaba el poder económico del grupo. Los Capponi estarían más ligados socialmente a los Cernesio, como veremos a continuación, y a través de ellos los Vimercati y Muralti. Las relaciones más débiles se establecieron con los Genuyn, Barraboni o Figini que, aún así, transmitieron el prestigio de la familia, con lo que ayudaban de manera más periférica a la consolidación de la red. Dependiendo de sus refuerzos y poder económico cada una de las familias conseguiría posteriormente promocionarse socialmente, relegarse a un segundo plano o volver a su país de origen.

LAS POSICIONES SOCIALES Y LA INFLUENCIA POLÍTICA DE LOS MILANESES EN VALENCIA

A continuación veremos cómo, en algunos casos, la intención de la red fue conseguir unas mejores condiciones dentro de la sociedad valenciana. Debemos de apuntar que existió una debilidad de la burguesía local sumada a una crisis económica a principios del siglo XVII que se agravó con la expulsión de los moriscos, la bancarrota de la *Taula de Canvis* y la ruina de

50. Á. Castillo Pintado, *Las rutas mercantiles...*

51. AHN, *Inquisición*, Leg. 1314, n.º 4.

algunas casas nobiliarias. El panorama económico y social del Reino de Valencia se presentaba abierto a la posibilidad de una movilidad social que fuera acompañada por la inyección de dinero. Se abrieron las perspectivas para la burguesía extranjera que vio una oportunidad de hacer carrera, al parecer tanto en la ciudad de Valencia como en la de Alicante, donde contaban con instituciones principales.

Encontramos que entre estos milaneses se instaló una idea nada menospreciada de su condición aunque su nobleza pudiese estar en tela de juicio. Uno de los casos más paradigmáticos podría ser el de Luis de Palavicino que, aunque el 1614 pidió el reconocimiento de su condición noble adquirida en Italia, el monarca católico se la negó, debiendo esperar hasta 1650 para recibirla. Del mismo modo, los Cernesio se esforzaron en hacer valer su condición de ennoblecidos para acceder a puestos relevantes en la sociedad valenciana, aportando un memorial ajustado sobre su posición social en la ciudad de Como en 1633, o exigiendo pruebas de nobleza para acceder al hábito de caballeros de Montesa en 1659. Aunque los testigos aseguraron su condición de preeminencia, lo cierto es que los Cernesio –al menos como se prueba en la documentación– no dispusieron ni en la segunda mitad del siglo XVI, ni en el siglo XVII, de una posición en la aristocracia local italiana, ni un título o merced de reconocimiento de su estatus⁵². Solo pudieron afirmar que un tal Agustín fue decurión los años 1436 y 1438, y otro Cernesio en 1540⁵³.

Por lo que concierne a su representación, conocemos dos de las residencias que tuvieron. Los Cernesio fueron edificando su Casa-Palacio en la parroquia de los Santos Juanes comprada a la viuda de Juan Torres, virrey de Mallorca⁵⁴, mientras que los Muralti-Capponi lo hicieron en la parroquia de Santo Tomás, con una casa de Josep de Tallada, señor de Barcheta⁵⁵. Destacamos su interior, decorado con cuadros y telas de Italia y objetos que un comerciante rico podía albergar en su casa. A su vez, era lugar de negocio, pues allí tenían sus oficinas y sus archivos, y allí era donde recibían a sus clientes. También dispusieron de fincas ajardinadas fuera de la ciudad, como la Casa-jardín de los Cernesio que miraba al río Turia, o la alquería de los Muralti en Torrent. Además, la moda italiana de la que hicieron gala, con sus trajes y vestidos, no resultaría indiferente a los valencianos.

Así pues, la Ciudad de Valencia los reconoció pronto como caballeros, incluso antes que el rey Felipe IV concediera en 1635 la nobleza a Francisco, y mucho más tarde, en 1649, el título de conde para Constantino

52. AHN, *Órdenes Militares*, MONTESA, Exp. 123, Manuel Cernesio.

53. *Ibidem*. Testimonio de Juan Antonio Grassello, de cómo.

54. AHN, *Sección Nobleza*, PARCENT, C.49, D.7.J.

55. ARV, *RA*, Procesos, parte 3, 2107.

Cernesio. Las actas notariales se refieren a ellos como *miles*⁵⁶ y de hecho, la Ciudad regaló a los Cernesio el mismo año 1634 una fuente de plata como recompensa por haberla abastecido de grano durante la fuerte crisis de los años anteriores⁵⁷.

Podemos decir que estos burgueses milaneses siguieron unas estrategias de arraigo al territorio similares, pues la secuencia observada en muchos casos se adapta a un patrón. Buscaron en primer lugar matrimonios que les ligaran a alguna familia local relevante. Constantino y Francisco Cernesio emparentaron con la familia Tárrega, que formaba parte de la magistratura valenciana, con Gaspar Tárrega como regente de la Real Audiencia. Luís Palavicino casó hasta tres veces con mujeres valencianas, como Emerenciana Durant, en segundas nupcias, o Ana María Julve ya en 1653, con las que tuvo varios hijos e hijas. Muralti entroncó con la familia Barrachi, que aunque parece también de origen italiano, las fuentes nos dicen que habitan en Valencia, de cuya descendencia aún no tenemos noticia, y Escanio Sobregondi casó con Magdalena Pérez Calvillo.

No todos consiguieron ascender socialmente, aunque la mayoría lo intentó. El caso más notorio fue el de los Cernesio a quienes, ya con el título de condes, en 1659 también se le concedió el hábito de caballero de Montesa, después de una intensa estrategia económica, social y cultural. Entendemos que su éxito tuvo relación con la red de milaneses y, por supuesto, con la red social que había conseguido establecer en el Reino de Valencia y en la Corte. En cincuenta y nueve años los Cernesio habían conseguido ennoblecerse y su posición social a partir de ese momento no haría más que ascender hasta finales del siglo XVIII. Si bien fueron los más prestigiosos, no fueron los únicos que consiguieron ascender. A decir verdad, este fue un siglo en el cual la política de los Austrias menores fue muy generosa en la concesión de títulos y mercedes, lo que generó un incremento de la nobleza de privilegio⁵⁸, y contando con una burguesía extranjera enriquecida, podemos adivinar que el proceso resultó menos tortuoso. Si bien Juan Bautista y José Palavicino habían conseguido ocupar cargos del gobierno municipal en Alicante, en Valencia no tardaron en seguir la misma estrategia. Luís Palavicino y sus hijos también accedieron a cargos municipales. Su empeño hizo que pudiese formar parte de los jurados de Valencia en 1630⁵⁹. Como hemos apuntado antes, formando parte de esta oligarquía puede que influyera en la contratación de

56. APCCV, 8779, año 1618.

57. AMV, *Manual de Consells*, A-157, fol. 799.

58. Jaume Pastor Fluixà, "Nobles i cavallers al País Valencià", en *Saitabi: Revista de la Facultat de Geografia i Història*, 43 (1993), pp 13-54.

59. Amparo Felipe Orts, *La oligarquía municipal de la Ciudad de Valencia: de las Germanías a la insaculación*, Diputación de Valencia, 2002, p. 219.

trigo que la Ciudad pactó con los Cernesio durante los años treinta. Con motivo de la implantación del Privilegio de Insaculación en 1633, la Ciudad le incluyó en la propuesta de personas insaculables para la primera bolsa de ciudadanos, pero el rey le excluyó de las lista⁶⁰. Posteriormente fue insaculado en la primera bolsa de ciudadanos en 1638, aunque quedó inhabilitado entre 1639 y 1641 por su condición de deudor⁶¹, que achacó a la expulsión de los moriscos y a la guerra con Francia, pues decía que no podía cobrar las rentas de sus tierras⁶².

Además participó en las juntas del Estamento Militar juntamente con Isidro, hijo primogénito de su segunda esposa⁶³. Isidro, casado con Ana de Villarasa, también ejerció algunos oficios del gobierno municipal, como en 1676 el de mustasaf. Julio Palavicino, posiblemente hijo de su tercer matrimonio, también desempeñó oficios municipales, siendo administrador del libro de cuentas de carnes⁶⁴.

A este respecto no fueron menos avispados los Olginat de Medici. Pedro llegó a ser catedrático del *Estudi General* y examinador en Artes y Teología de la misma. A sus familiares los encontramos en las instituciones del Reino y la Ciudad. A Juan Bautista se le concedió en 1628 el privilegio de caballería, y en 1632 el reconocimiento de nobleza⁶⁵. Seguramente sus descendientes también se desarrollaron en la política. Anselmo, por ejemplo, participó de las Juntas del Estamento Militar habitualmente a mediados de siglo⁶⁶ y Antonio asistió a alguna de las reuniones de la cofradía de nobles de la Virgen de la Salud, juntamente con Manuel Cernesio⁶⁷. También participaron en las Juntas del Estamento los Sobregondi.

Escanio Sobregondi estuvo presente el día del nacimiento de Manuel Cernesio, al que aseguró haber tratado como un hijo, pues además de las relaciones comerciales con su padre, era vecino suyo. El hijo de Escanio, Carlos, fue señor de Massalfassar y también síndico protector de la Parroquia de San Juan de Valencia⁶⁸, donde participó con Manuel Cernesio en sus juntas. En este ámbito de relaciones personales, podemos decir que Juan Bautista Capponi fue curador de los hermanos de Manuel a la muerte de su padre,

60. A.Felipo Orts, *Insaculación y elites...* p.21.

61. A. Felipo Orts, *La oligarquía municipal...* p. 163.

62. ARV, *RA*, Procesos, Parte 1, Letra L, n.854.

63. ARV, *Real*, 540. Años 1648-1650.

64. AMV, *MC*, A-207, f.374v.

65. Jaume Pastor Fluixà, "Nobles i cavallers...".

66. ARV, *Real*, 540. Años 1648-1650.

67. AHN, *OOMM*, Caballeros_Montesa, Exp.123.

68. AHN, *Sección Nobleza*, PARCENT, C.110, D. 12.

Francisco, y llevó pleito por el reparto de la herencia del mismo a favor de los segundogénitos⁶⁹.

Aun así, debemos apuntar ciertas actuaciones y comportamientos que dejaban mucho que desear, aunque habituales entre las élites de poder del Reino. Algunos fueron acusados de colaboración con el bandolerismo, otros aplicaron la extorsión para poder cobrar sus deudas, como hizo Capponi, que decía que “le he dado carne por muelas” a uno de sus deudores. Otros fueron acusados de estafar a la *Taula* y, como hemos visto, Fieramonte tuvo que huir de la Península por un desfalco en Valladolid. De hecho el mismo monarca inhabilitó a Luís Palavicino para el sorteo de la Insaculación por ser considerado deudor.

En definitiva, nos encontramos con una red comercial que se trasladó desde el Estado de Milán a Valencia alrededor de una veintena de individuos, con relaciones comerciales entre sí y a la que podemos vislumbrar a través de compraventas, intercambios y procuraciones. Su ayuda a nivel económico fue sin duda la clave para su posterior establecimiento en la ciudad y su ascenso social. Eso sí, todos ellos continuaron teniendo conexiones con Italia, por lo que establecerse en la nueva ciudad no significó el olvido de su patria de origen

69. *Ibidem*, C.218, D.1, Img. 50-51.